



Quillotano de 23 años falleció esperando un trasplante de hígado

El joven era prioridad nacional luego de sufrir una hepatitis fulminante

A sus 23 años falleció José Miguel Arancibia Molina, mientras estaba a la espera de un trasplante de hígado. El joven sufrió una falla multiorgánica el sábado 24 de mayo, como consecuencia de una hepatitis fulminante, que finalmente terminó provocando la muerte.

José Miguel Arancibia era estudiante de Producción Musical en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Nació y se crio en la Villa Leonardo Da Vinci de Quillota y hace cuatro años, se trasladó junto a su madre al Portal Cordillera, a la altura del Paradero 14 de La Cruz. Toda su etapa escolar transcurrió en el Colegio Terranova de Quillota.

Hasta antes de Semana Santa, la vida de José Miguel Arancibia transcurría como la de cualquier joven de su edad. Sin embargo, a mediados de abril comenzó a sufrir intensos dolores en la zona del vientre, vómitos persistentes y una llamativa coloración amarillenta en la piel. Fue llevado de urgencia al Hospital Biprovincial Quillota-Petorca, donde se le diagnosticó hepatitis y, tras el agravamiento de su estado, fue trasladado a la Unidad de Tratamientos Intermedios (UTI).

Su hermana Cecilia señaló que, desde el primer momento, su condición generó preocupación en la comunidad. A los pocos días ya se hablaba de un

posible trasplante de hígado, por lo que iniciaron gestiones con el Hospital Sótero del Río en Santiago. Sin embargo, éstas no prosperaron. “Mi hermano nunca mejoró del todo, aunque se mantuvo consciente y relativamente estable dentro de su delicado estado. Eso hizo que no se abordara con la urgencia que requería”, explicó la hermana del estudiante a “El Observador”.

PRIORIDAD NACIONAL

Posteriormente, su situación se complicó y fue derivado a la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del “Biprovincial”. Fue entonces cuando las gestiones para su trasplante se aceleraron. La enfermedad de José Miguel provoca una falla hepática aguda con necrosis masiva del órgano entre los cero y 14 días, presentando una alta tasa de mortalidad.

Lamentablemente el Hospital Sótero del Río no lo recibió por falta de camas, por lo que el lunes 12 de mayo, en horas de la noche, fue derivado a la Clínica Dávila. Estuvo un día en la UTI y luego permaneció en la UCI.

José Miguel se convirtió en prioridad nacional para recibir un trasplante, sin embargo su cuadro empeoró y falleció el sábado 24 de mayo por una falla multi-sistémica, mientras aún esperaba la donación de un hígado. El cuerpo del joven estudiante está siendo velado en Ellen Campos Servicios Funerarios y su funeral es este lunes 26 de mayo a las 16:30 horas en el Cementerio Parque Boco.